



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Grado en Educación Social

**Análisis de la Mujer Rural: La Violencia Machista y las Asociaciones
Rurales y Feministas**

AUTORA: Lara Santos Zarco

TUTORA ACADEMICA: María Elena Nogueira Joaquín

CURSO ACADEMICO: 2019-2020

LA MUJER EN EL MEDIO RURAL: La Violencia Machista y las Asociaciones Rurales y Feministas

ÍNDICE

1. RESUMEN	2
2. INTRODUCCIÓN	4
3. JUSTIFICACIÓN	6
4. OBJETIVOS	9
5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	10
5.1 Ruralidad: concepto y problematización.	10
5.2 La mujer en el medio rural.....	13
5.3 La violencia machista.	17
6. METODOLOGÍA	22
7. ANÁLISIS: ASOCIACIONES RURALES Y FEMINISTAS	24
7.1 Caracterizando asociaciones de la sociedad civil de carácter rural y feminista ...	24
7.2 Considerando el análisis de la información recogida.	27
8. CONCLUSIONES	30
9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	32
10. ANEXOS: ENTREVISTAS	34

1. RESUMEN

En este documento se expone el Trabajo Final de Grado, basado en una investigación en el ámbito rural. El análisis se concreta en el estudio de cómo es y cómo actúa la violencia machista en el medio rural y cómo tratan esta problemática desde las asociaciones feministas y rurales.

He orientado el trabajo hacia esta problemática porque es necesario visibilizar a aquellas mujeres que siguen viéndose fuera del foco y que tienen derecho a que de alguna manera se dé a conocer su realidad. Las Asociaciones consultadas muestran una parte de esta realidad, intentan dar ayuda a todas las mujeres que lo requieran y trabajar educativamente la prevención y eliminación de la violencia machista.

Como conclusiones, es importante señalar una redirección de los presupuestos hacia los servicios en los pueblos y así poder generar empleo para las mujeres rurales, profesionales formados en género, responsabilidades en manos de la comunidad de vecinos para poder llevar a cabo un reconocimiento de las necesidades y una autogestión de ellas y, por último, un feminismo transversal que se ocupe de dar voz a las mujeres rurales.

Palabras clave: medio rural, mujeres, violencia machista, feminismo transversal, educación, visibilización, asociaciones, roles de género, empleo.

This document presents the Final Degree Project, based on a research in the rural area. The analysis is based on the study of how misogynist violence is and acts in the rural environment and how feminist and rural associations deal with this problem.

I have oriented the work towards this problem because it is necessary to make visible those women who continue to see themselves outside the focus and who have the right to have their reality known in some way. The associations interviewed show a part of this reality; they try to give help to all women who require it and to work educationally on the prevention and removal of misogynist violence.

As a conclusion, it is important to redirect budgets towards services in the villages in order to generate employment for rural women, professionals trained in gender, responsibilities in the hands of the community of neighbors to be able to carry out a recognition of the needs and self-management of them and finally, a intersectional feminism that deals with giving voice to rural women.

Keywords: *rural área, women, misogynist violence, intersectional feminism, education, visibility, associations, gender roles, employment.*

2. INTRODUCCIÓN

Para introducir mi trabajo final de grado hago referencia a dos ejes centrales, dos preguntas, sobre las que se va a basar la investigación y el desarrollo del tema planteado.

- **¿Cómo se manifiesta la violencia machista en el medio rural?**
- **¿Qué tratamiento recibe la problemática de la violencia machista del medio rural desde las asociaciones rurales feministas?**

En este trabajo me ocupo de investigar la violencia ejercida desde los hombres y la sociedad hacia las mujeres, aquello que actualmente se denomina violencia machista. Quiero distinguir por qué voy a hablar de violencia machista y no de violencia de género, ambas coinciden en que la mujer sufre violencia, por el hecho de ser mujer, pero el primer concepto abarca de forma general como se manifiesta esta violencia en los diferentes extractos de la sociedad en la que todxs somos partícipes, a través de medios físicos, económicos, psicológicos y esto se produce tanto en entorno público como el entorno privado, mientras que el segundo concepto hace más referencia a la violencia que ejerce el hombre hacia la mujer en las relaciones sexo-afectivas. Apelar al género, en este contexto, queda un poco ambiguo y es necesario hacer una remodelación en la ley para que se pueda concebir esta violencia no solo ejercida por parte de tu pareja-varón, sino que también está presente en la sociedad y no solo al ámbito de la pareja.

Más concretamente, me detendré en cómo este tipo de violencia se reproduce en las zonas rurales, como la violencia machista es la máxima expresión de la desigualdad, ya que no es un simple signo de agresión, sino que es un proceso instaurado en el sistema que crea y perpetua relaciones de poder y dominación entre hombres y mujeres.

La violencia machista no es algo que se dé de una forma aislada, sino que tiene un carácter social e impregna la estructura del sistema y todos los ámbitos; público, familiar, laboral y se manifiesta de múltiples formas, violencia emocional, sexual, verbal etc. Es un fenómeno complejo que hay que mirar desde una perspectiva global, en el que indiquen múltiples factores del contexto en el que establecemos los vínculos sociales y sexo afectivos y no desde una perspectiva individualista, banal y azarosa.

El comienzo del trabajo se va a estructurar desde dos aspectos conceptuales, *ruralidad* y *mujeres rurales* que, desembocarán en un tercer concepto, que es el punto más fuerte del análisis, la *violencia machista*. La segunda parte del marco teórico se centrará en cómo

actúa el movimiento feminista frente a la problemática de las mujeres rurales, teniendo en cuenta el contexto y si se da una adecuada representación de sus derechos e intereses dentro de las asociaciones; que información se posee sobre mujeres rurales, que perspectiva se tiene y cómo se trata este problema, para ello cuento con dos entrevistas de dos asociaciones rurales y feministas.

Para finalizar realizaré unas conclusiones y una valoración para observar si se han cumplido los objetivos propuestos del trabajo.

3. JUSTIFICACIÓN

La Educación social es una profesión multidimensional, actúa en diversos contextos ofreciendo una reconstrucción de estos y posibilitando la participación social dentro de ellos.

Elegí sobre todo esta profesión por que trata directamente con las personas e intenta ampliar sus oportunidades socioeconómicas. Un Educador Social tiene que poseer la capacidad de detectar las necesidades de las personas con las que trata, elaborar un diseño socioeducativo y promover recursos para ampliar las perspectivas laborales y sociales de las personas.

En cuanto a las competencias de un/a Educador/a Social:

- ✓ Ha de poseer una capacidad para trabajar en el medio, eficaz, crítica y creativa. Desenvolverse en el entorno donde se encuentre de una forma práctica y resolutive en caso de que surja algún conflicto, una actitud mediadora y de asesoramiento.
- ✓ La adquisición de destrezas y habilidades comunicativas para la intervención socioeducativa.
- ✓ Dirigir y gestionar determinados proyectos y organizaciones como también la elaboración de juicios informados y contrastados y posibles alternativas a la situación.
- ✓ Colaboración en grupo y respeto hacia las discrepancias de los demás.
- ✓ Concebir la Educación Social como un aprendizaje que introduce nuevos conceptos a lo largo de la vida a partir de distintas situaciones vividas.
- ✓ Abordar con actitud crítica y activa la demanda de la Educación Social e irse adaptando a los cambios que requieran los contextos sociales y grupos en exclusión social.

Me reafirmo en mi interés en ser Educadora Social ya que, para mí es un acto político, lo más revolucionario que puedes hacer por una persona que pertenecen a un contexto desfavorecido socialmente, es darle las herramientas necesarias o ser tú un medio para alcanzar un objetivo y hacer su vida lo más autónoma posible a través de esta visión. Es difícil ya que no todo el mundo y no todas las disciplinas comprenden o comparten esta visión tan libertaria, pero me parece fundamental no perpetuar la dependencia de estas personas y dotarlas de poder de decisión.

El Educador Social, no es el Mesías, no es tu salvador ni un padre o madre en el que salvaguardarte, en todo caso puede ser un referente o alguien que puede orientarte, pero nada más. No posee todas las respuestas de la situación, sino que da un paso a tras intenta concebir la situación personal de la persona de forma global teniendo siempre en cuenta el contexto y múltiples factores que allí inciden.

La Educación Social debería actuar desde una perspectiva de pedagogía libertaria, yo la entiendo así, basada en una metodología que es clave para transformar el medio, cambiando valores de la sociedad actual. Una sociedad justa, igualitaria, responsable, participativa y libre. Este tipo de pedagogía pone en tela de juicio el poder de diversas instituciones, jerarquías impuestas, la obediencia ciega y la violencia.

Uno de los conceptos más importantes en los que se basa es en la libertad, la libertad entendida desde la responsabilidad, tomar decisiones sobre tus necesidades, pero sin incidir perjudicialmente en otras personas, si libertad, no libertinaje.

Los límites son necesarios, límites entendidos como respeto hacia los demás y el propio espacio, hablamos de límites de seguridad para las personas y el espacio.

La convivencia es parte del desarrollo integral de una persona, aprender a socializar de una manera adecuada a través del diálogo y la asertividad en la comunicación.

No marcar tanto la jerarquía profesional-usuario, sino promover un tipo de relación más horizontal. Que no solo los profesionales trabajen sobre este modelo sino también los familiares de los usuarios, un método asambleario donde se puedan escuchar todas las voces del colectivo. Puede que este proceso de trabajo fuera lento, pero es una manera de prestar atención a todas necesidades que se plantean.

En torno al tema elegido, mujeres rurales, captó mi interés ya que nunca había trabajado y leído sobre el tema de ruralidad a lo que se sumó mi relación con el feminismo. Me parecía buena idea relacionar ambos, al fusionarse dan nuevas cosas de las que hablar y estudiar, de las que muchas personas no tienen en cuenta. La violencia machista en un nuevo contexto, con otros estímulos para tener en cuenta y analizar.

En su mayoría los pueblos no están dotados de servicios con profesionales en cuanto a formación en género, dificultando así el acceso a esta información o a las herramientas necesarias para denunciar dicha situación. Veo necesario la introducción e involucración de esta figura en los pueblos o en el medio rural, creo que haría una gran labor y sería un

punto de refuerzo muy fuerte en el que poder apoyarse mujeres con estas características y necesidades. Dar información, asesorarles, trabajar conjuntamente por sus derechos laborales dentro de actividades agrario-ganaderas, apoyo psicosocial, acompañamiento y proporcionarles recursos para puedan tomar sus propias decisiones.

Se necesita un trabajo conjunto de varios profesionales y organizaciones para poder dar este servicio, ha de ser colectivo, innovador y sobre todo con actitud de querer introducir mejoras en los pueblos y en el bienestar de las personas que allí viven. Me gustaría que el trabajo multidisciplinar partiera desde una perspectiva feminista, ya que hay que tener en cuenta el factor de ser mujer, y qué significa serlo en el medio en el que viven y se desenvuelven. Sin esta visión me parece un “servicio incompleto” porque no tendría en cuenta de dónde nace la violencia a tratar, no sirve fijarse solo en el problema que presente la persona de forma específica en ese momento, sino que hay que ver a que está ligado, el contexto rural, las connotaciones que se tiene, que proceso han llevado los roles de género en las relaciones afectivas y sociales, la brecha económica etc.

4. OBJETIVOS

Para iniciar la investigación, es necesario que haya unos objetivos bien definidos, concretos y viables. Los objetivos me permiten dejar claros cuáles van a ser los alcances de nuestro trabajo. En el marco del tema expuesto: *ruralidad-mujeres rurales-violencia machista*, los objetivos de este TFG son:

Objetivo general:

- Visibilizar la problemática asociada a la violencia machista de mujeres en el medio rural.

Objetivos específicos:

- Caracterizar la realidad de las mujeres en el medio rural.
- Indagar acerca de la violencia machista en el medio a partir de la interpretación de las mujeres rurales.
- Reflexionar acerca del conocimiento de la violencia machista en el medio rural por parte de las asociaciones rurales y feministas.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

5.1 Ruralidad: concepto y problematización.

Para empezar con el desarrollo del análisis aludo a varios conceptos que esclarecen el tema propuesto y están íntimamente relacionados con los dos ejes centrales de la investigación.

El primer concepto que debemos conocer es el de *ruralidad*, ya que el tema se va a desarrollar en el medio rural.

Puede decirse entonces que es una forma de relación que establece la comunidad con un espacio rural. A través de esta relación se produce una construcción de un sentido social. La ruralidad de este modo trasciende el hecho de vivir en una zona rural. La idea tiene que ver con las representaciones que las personas construyen acerca de si mismas, de sus vecinos, de sus tradiciones, y de las actividades que realizan en dicho lugar. Así el ser humano construye símbolos y representaciones que aportan significados a sus recursos y a su historia (Pérez y Merino,2016).

Históricamente siempre ha habido una dicotomía clara entre lo urbano y lo rural, una subordinación de lo rural frente a lo urbano, caracterizando así al medio rural cómo un espacio atrasado y subdesarrollado, una promoción de valores y estilos de vida diferentes a los que se da en las ciudades, las cuales están llenas de servicios, infraestructuras, relaciones sociales diversas y la mayoría de las veces desde una posición privilegiada. El siguiente párrafo alude a esta bipolaridad se opone a esta concepción, y opta más por una concepción en la que no sean opuestos sino algo medios complementarios, ya que lo que produce el campo es consumido por la ciudad, mientras que la ciudad aporta al medio rural manufacturas y media con el mercado comercial.

El denominado *periurbano* es abordado como una zona de transición o ecotono entre el campo y la ciudad, en la que se producen complejas relaciones ecosistémicas. Como sostiene Di Pace (2004, citado en Barsky, 2005), el ecotono es un área de contacto e interacción entre ecosistemas. Aplicando esta definición al campo y la ciudad, encontramos que las ciudades impactan en el territorio circundante transformando el suelo y los recursos hídricos mediante la exportación de residuos sólidos y líquidos, a la vez que el sistema rural impacta en la ciudad, entre otras cosas,

por la influencia de los agroquímicos. Por sus características sociales, ambientales y territoriales, el periurbano constituye espacios de producción intensiva que abastece de materias primas a las grandes ciudades. En este sentido, la característica central del periurbano es que constituye un entorno productivo desarrollado en el contorno de las ciudades. No obstante, esta no es una característica exclusiva, puesto que también es un territorio residencial y de servicios, aunque su manifestación paisajística más característica es la de las explotaciones primario-intensivas (Barsky, 2005). Desde esta perspectiva, el periurbano es entendido como un “sistema en mosaico” donde coexisten sistemas productivos, ecosistemas consumidores (aglomeraciones urbanas) y ecosistemas naturales (Barsky, 2012). Por lo tanto, se sostiene que el periurbano posee “la mayor complejidad de usos del suelo mezclados que puede observarse en toda la Tierra” (Berardo, 2019, p.4).

La mayoría de la sociedad española estaba estancada bajo la ruralidad tradicional, aunque esta fue un referente para la identidad personal y social de las personas, para las clases terratenientes y otros sectores sociales pertenecientes al Antiguo Régimen y que querían conservar y mantener su estatus social.

Tras el afianzamiento del franquismo, este régimen conllevó un reforzamiento de la posición hegemónica de las clases terratenientes más reaccionarias del Antiguo Régimen, cuyo poder había persistido prácticamente intacto tras el breve paréntesis republicano. Los discursos iniciales del franquismo se caracterizaban por el ensalzamiento populista de los valores y virtudes de la ruralidad, concebida como paradigma bucólico de la armonía y la integración social, como una especie de reserva moral a la que el resto de la sociedad debía emular. Esta ideología mitificada a la población rural y concebía la agricultura, más que como una actividad económica, como un modo de vida superior (Sevilla Guzmán, 1979:141). El campesinado era considerado como clase unitaria, identificada con los valores supremos nacionales (religiosos, patrióticos, políticos, económicos y sociales), de la agricultura y del mundo rural tradicional como un paradigma de organización social y de civilización.

La percepción de la ruralidad de la ideología de la soberanía política del campesinado fue entrando, gradualmente, en contradicción con el modelo de desarrollo capitalista adoptado por el franquismo. Así, a partir de los años sesenta, aunque formalmente mantuvo sus principios doctrinales originarios, la política

agraria franquista dió lugar a un proceso de transformaciones en la ruralidad española, cuyas formas de vida, hábitos, cultura y pautas familiares dejaban, poco a poco, de lado su tradicional carácter etnocéntrico localista, a la vez que eran centradas, cada vez con mayor intensidad, por la cultura urbana (Pérez Díaz, 1983: 255. A medida que la industrialización aumentaba el grado de modernización de la sociedad española, se afirmaba de facto la primacía de los entusiastas discursos oficiales del desarrollismo que reemplazaban a los de la ideología de la soberanía política del campesinado. La modernización dió lugar a procesos de desruralización similares a los experimentados en otros países en casos parecidos. Esto se manifestó en el éxodo rural y en la extensión social de la consideración negativa de la ruralidad como paradigma del atraso y el subdesarrollo. En contraste, el paradigma urbanoindustrial era visto, cada vez por más gente, como símbolo del progreso y del desarrollo.

En la actualidad, el análisis de los recientes movimientos migratorios entre las áreas rurales y urbanas muestra que el tradicional proceso de éxodo rural, protagonizado por los jóvenes, está siendo compensado con otro proceso inverso de emigración urbana al ámbito rural, protagonizado sobre todo por la población inactiva (Entrena, 1998, p.17-19).

La vuelta a la ruralidad no se entiende como una vuelta a la ruralidad tradicional, sino que en la actualidad surgen nuevas formas de construir y de concebir la ruralidad en las políticas agrarias y en las personas que pertenecen al ámbito rural. Las nuevas formas consisten en fortalecer y proteger el medioambiente, una conciencia cívica en cuanto a la naturaleza y la recuperación de entornos naturales. Se está volviendo a dar mayor valor a la vida rural, las nuevas políticas agrarias de España se dirigen a transformar la forma de vida del campo, que no solo sirve para producir sino también como espacio social y de ocio.

Algunos de los datos que conciernen España entorno al medio rural y la actividad agraria muestran lo siguiente:

Hasta el año 2007, en España no existe una política de desarrollo rural propia. Los reglamentos europeos y las orientaciones comunitarias en materia de empleo, competitividad y desarrollo eran la única referencia de aplicación de medidas políticas en esta materia. La aprobación de la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para

el desarrollo sostenible del medio rural, es el punto de partida de la actual Política Nacional de Desarrollo Rural (Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino,2011,p.15).

La población rural está muy influida por la edad, se encuentra envejecida, muchos de los titulares de las tierras tienen más de 50 años y sin sucesores para sus explotaciones.

Las políticas nacionales empiezan a concebir el desarrollo sostenible como la opción más adecuada para el medio rural ya que es un desarrollo que cubre las necesidades actuales, en la agricultura tiene grandes implicaciones en la mejora del medio ambiente, el apoyo a la mujer rural, incorporación de jóvenes y mejorar el nivel técnico y profesional.

Para cerrar este apartado sobre la ruralidad, es importante hablar de un factor que ha incidido notablemente en el pensamiento de las personas del medio rural, sobre todo en las mujeres, siendo la educación para ellas un acceso hacia la formación y la causa principal del alejamiento a los hombres de los entornos rurales, en cuanto a un proyecto de vida, costumbres, expectativas y empleos. La educación y los pocos puestos de trabajo en el campo han sido elementos claves para el desarraigo rural.

En este sentido hay que señalar que muchos escritos en torno al desarrollo rural comparten una visión crítica y ambivalente de la «educación», a la que se acusa, amargamente, de promover el abandono del medio rural y sacralizar los valores y formas de vida urbanas. El binomio educación y desarraigo rural se ha considerado durante mucho tiempo la causa fundamental de la huida juvenil del medio rural, y especialmente de la huida de las mujeres, siendo por lo tanto el elemento clave de la masculinización rural (Camarero, s.f,p.58).

5.2 La mujer en el medio rural.

El trabajo no solo hablará de la ruralidad sino también, y especialmente, de las mujeres, las cuáles son el sujeto activo y las protagonistas del medio rural, por lo tanto, hablaríamos del concepto de:

Mujeres rurales, que son tanto mujeres que viven en pequeños municipios (de menos de 30.000 habitantes con densidades por debajo de los 100 habitantes por

km) como a las que viven del campo, agricultoras, ganaderas, etc. (Margarita,2020,p.107).

Imagen 1: La mujer en el mundo rural



Fuente El País

Para empezar a hablar de las mujeres rurales, es necesario hablar de los roles de género impuestos, ya que han sido condicionantes de la socialización tradicional entre hombres y mujeres del medio rural. Los roles de género y estereotipos son construcciones sociales en base al sexo biológico de las mujeres y los hombres. Para que esto se entienda mejor, hago referencia a esto en el siguiente párrafo:

El sexo es definido como las características biológicas innatas de cada persona, es decir, las diferencias fisiológicas, hormonales y genitales que distinguen a varones y mujeres. El género, por el contrario, es una construcción sociocultural que hace referencia a las cualidades, comportamientos y funciones adscritas socialmente a varones y mujeres de forma diferenciada y jerárquica en función de sus diferencias biológicas (el sexo). En la actualidad, el término ‘género’ es comúnmente utilizado, sobre todo cuando se hace referencia a la violencia ejercida contra las mujeres. En ocasiones es utilizado erróneamente como sinónimo de ‘sexo’ o incluso de mujeres. Sin embargo, se trata de una categoría analítica que permite examinar las diferencias entre varones y mujeres y las relaciones de poder que se establecen entre ambos, quedando asociado por este motivo a la desigualdad (Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino,2011,p.20).

Este sistema sexo-género hace que se atribuyan comportamientos sociales, valores, normas y roles diferentes a hombres y mujeres.

Se produce por tanto una socialización y una educación diferencial, vemos cómo la educación era una clave para el desarraigo del medio rural, pero también para marcar ciertos estereotipos y roles que no benefician a las mujeres, a continuación, hablamos de estos roles forzados y creados por la sociedad.

El rol de la mujer rural ha ido evolucionando, tiempo atrás ha estado relacionada con el trabajo agrario y a su vez, ejerciendo un rol reproductivo y dependiente de la familia. Poco a poco estos roles se han ido transformando hasta llegar un modelo más igualitario en el que la mujer rural, sobre todo las jóvenes han tenido otro tipo de aspiraciones, buscar otro empleo que no sea el agrario, mudarse a la ciudad y no limitarse al hogar y a la familia sino más hacia metas individuales y de autonomía personal.

A lo largo del tiempo, se han asignado determinadas actividades y funciones que han ido formando los roles, a parte de las funciones productivas dentro del hogar se le han asignado otro tipo de funciones, funciones de tipo colaborativo en el trabajo agrario, colaborativo ya que ha trabajado, pero sin ningún tipo de cotización a la seguridad social, esto perjudica gravemente a la economía de la mujer, es nula la economía y dependiente de su marido que él sí que cotiza.

Según Fernández Aguerri(2002) además de la “Función productiva”, se le han asignado otras tales como:

Función Social: La mujer ha sido la encargada de mantener la unidad familiar, asumiendo para ello las responsabilidades familiares de atención a personas mayores, enfermos y niños/as.

Función Cultural: manteniendo y asegurando la transmisión oral de la cultura y conservación del patrimonio artístico y gastronómico.

Función Medioambiental: La mujer rural se ha preocupado del mantenimiento de lugares y parajes del entorno rural que han servido como lugares de reunión de las mujeres de pequeños núcleos rurales.

Además de estas funciones, se hace necesario hablar del concepto de “ayuda familiar” que siempre ha ido ligado a la mujer del medio rural.

Falta de cotización de la mujer a la Seguridad Social, derivado del trabajo familiar donde simplemente toma del papel de una “colaboradora” más, lo que le lleva a la pérdida de una serie de ventajas tales como: 1) no tiene derecho a una cobertura

del sistema, sino que permanece asociada a la del marido, que es el titular; 2) no tiene derecho a la prestación por desempleo, ya que al no estar dada de alta no figura como beneficiaria; 3) no tiene derecho a baja por accidente laboral o por maternidad. Sin embargo, hay algunas razones que justifican esta falta de cotización de la mujer al Sistema nacional de Seguridad Social, ya que normalmente las empresas familiares no tienen los suficientes beneficios económicos para hacerse cargo de los costes de las cotizaciones, por lo que se procede a pagar solamente la del marido, con lo que la mujer permanece en su condición de ama de casa y esposa (Vergel,2009,p.16-17).

Estos datos dan a relucir la gran problemática que supone que la mujer rural no disponga de independencia económica ni de beneficios, los beneficios que se obtienen del empleo agrícola, aunque trabajen los dos, van a parar a un fondo común como es el hogar, de los cuales se suele hacer cargo el marido.

En el entorno rural existe una feminización en cuánto al salario muy marcada. Mientras *ellos* se ocupan más de la gestión y administración del empresariado rural, *ellas* dedican su tiempo a actividades domésticas y que tienen que ver con el cuidado, el tiempo lo invierten en actividades cotidianas de forma distinta. Las mujeres más en la esfera privada y los hombres más en la esfera pública, labores extra domésticas, de ocio y tiempo libre. La distribución del tiempo es desigual entre hombres y mujeres y origina barreras para que los hombres se involucren en las tareas domésticas y mayor complejidad para que las mujeres se incorporen al mercado laboral.

Las desigualdades machistas muestran como el sistema patriarcal sigue muy presente, debido a las influencias de los estereotipos y roles de género en la población rural, en este caso. En el ámbito rural se acepta que las mujeres tengan un rol productivo, siempre y cuando no dejen a un lado su rol reproductivo y de cuidados domésticos.

Imagen 2: Mujer rural



Fuente Nueva Revolución

5.3 La violencia machista.

El último de los conceptos que tiene una estrecha relación con la propuesta a trabajar es el término de *violencia machista*, creo que primero era necesario conocer los otros conceptos para entender este último. Los roles de género, estereotipos y prejuicios son las bases del proceso de socialización entre mujeres y hombres, esto hace que se llegue a desencadenar una violencia que empapa todos los ámbitos de las mujeres, por parte de la dominación que ejercen y proyectan los hombres, estaría hablando por tanto de *violencia machista*:

La violencia machista se refiere a todas aquellas acciones que contribuyen al menoscabo sistemático de la dignidad, el estima y la integridad física y mental de las mujeres, niñas y personas con una identidad de género y/o sexualidad distinta a la normativa. Es un tipo de violencia estructural, ya que se encuentra presente en todas las sociedades y todos los espacios sociales, aunque se da en distintos niveles y mediante diferentes mecanismos dependiendo de diversas cuestiones de raza, clase y pertenencia a determinado grupo étnico (Pikara Magazine,2013).

La violencia machista incide en la alteración de la igualdad y más en las áreas rurales, cómo también establece un orden en el que mantiene los procesos de legitimación y reproducción de dicha violencia en este contexto social tan particular.

Entre las distintas características que conforman las áreas rurales pueden destacarse, respecto al ámbito de este estudio, tres principales.

En primer lugar, la dispersión territorial, así como la distancia física hacia los núcleos urbanos. Derivada de esta situación se produce una mayor dependencia en términos de movilidad para acceder a recursos y servicios. En segundo lugar, el carácter restrictivo de los mercados de trabajo rurales debido al tamaño reducido de los asentamientos condiciona las oportunidades de trabajo y amplía la dependencia económica de las mujeres. En tercer lugar, el aislamiento modula la extensión de las relaciones interpersonales y de amistad. Relaciones que resultan muy frecuentes en la vecindad, pero ocasionales fuera de la localidad. Estas circunstancias crean situaciones de mayor control, por ejemplo, respecto de los medios y formas de movilidad, y potencian la dependencia económica y afectiva, y en esa línea favorecen actitudes y conductas de dominación y violencia hacia las mujeres. Es decir, el medio rural contribuye a amplificar las desigualdades de género, y en este sentido tendría un efecto también como potenciador de la violencia. Sobre este marco genérico hay que añadir, en muchas regiones, la preexistencia de instituciones como el mayorazgo, y de otras formas culturales de organización familiar que resultan consustanciales al mantenimiento de regímenes domésticos patriarcales (Martínez y Camarero,2015,p.5).

Creo que hay dos vertientes a tratar, por un lado, el reconocimiento de la problemática, el saber que lo que está sufriendo es violencia machista y el no tener los apoyos suficientes para hacer frente a la situación y, por otro lado, la desinformación y los prejuicios, el no saber que estas sufriendo violencia y cómo esta se manifiesta.

Cuando el núcleo dónde se vive es más pequeño que las ciudades, la sensación de malestar se intensifica y se concentra mucho más y al mismo tiempo, parte de las personas del medio rural se mantienen neutras ante dicha violencia o bien, las víctimas se auto silencian por el sonado “qué dirán”, apoyo este argumento en base a otro argumento similar desde la sede de la Asociación de Familias y Mujeres del Medio Rural (Afammer); en Ciudad Real:

Nadie se quiere meter en los asuntos de una familia del pueblo, por la cercanía en las relaciones con una y otra parte, por las habladurías y su influencia, por la visión de la familia como el bien supremo a preservar, por las actitudes de sumisión y aceptación de la violencia y las desigualdades de género, todo ello mucho más profundo en el medio rural que en el urbano (Montañés,2019).

En España encontramos los siguientes datos en cuanto al medio rural, destacando una fuerte masculinización rural, escasas oportunidades laborales y una invisibilización e infravaloración de las mujeres a la hora de dedicarse a actividades de este sector en el medio rural.

Las áreas rurales están muy masculinizadas, hay más hombres que mujeres en el medio rural, lo que lleva a fuertes desigualdades machistas en estos contextos.

En las áreas rurales las unidades familiares siguen manteniendo cierta importancia como unidades de supervivencia. Las actividades agropecuarias, que caracterizan la economía de algunas áreas rurales, implican con distinto grado a los miembros de la familia. Las áreas rurales, por su menor tamaño y densidad demográfica y mayor dispersión, conforman un medio con una presencia más reducida y distante de servicios y recursos, entre ellos el empleo. El tamaño reducido de los núcleos rurales se traduce en un estrecho marco de oportunidades laborales. El aislamiento, en contextos de baja movilidad, favorece situaciones de dependencia económica, de dominación de género, además de dificultar el acceso a recursos e incluso de escape ante situaciones de violencia.

Por una parte, el paisaje de masculinización contribuye, sin duda, a ocultar la presencia y actividades de las mujeres, generando un medio que fomenta la desvalorización de la mujer como sujeto. De forma generalizada, los negocios familiares mantienen estructuras basadas en el orden patriarcal. Dicha pervivencia favorece la minusvaloración de la mujer y probablemente, además, sancione el papel coercitivo de las unidades familiares sobre sus miembros (Martínez y Camarero, 2015, p.8-10).

Las mujeres en los pueblos están mucho más desprotegidas, la falta de servicios y recursos de género en este ámbito hace que sea difícil el diagnóstico, la prevención y la intervención con las mujeres rurales. Todas estas barreras condicionan perjudicialmente el poder denunciar y hacer frente dicha situación, desde la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales, La Rioja (FADEMUR) se exponen tres dependencias que sufren las mujeres en el medio rural:

Primero, una física, debido al aislamiento que sufren, sobre todo en localidades reducidas y perdidas; la psicológica, por la falta, muchas veces absoluta, de redes personales y sociales; y la tercera y fundamental, la económica.

Según las cifras de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), la diferencia entre la independencia económica de las mujeres del entorno rural respecto a las mujeres de las ciudades es abismal. La tasa de paro es del 42,8 por ciento para las primeras frente al 16,22 por ciento en el conjunto del país.

La independencia es clave a la hora de actuar. El hecho de estar parada, de ser ama de casa, genera miedo e impotencia. «Una mujer con trabajo y autonomía económica claro que puede tener un problema de violencia de género, pero a nivel de espíritu o autonomía personal, las soluciones son diferentes. Con un empleo y un colchón económico puedes proponerte salir de esa casa. Sin dinero, ¿dónde vas?». Por este motivo, FADEMUR hace hincapié en la titularidad compartida. «Hay mucha gente, sobre todo mayor, que ha trabajado toda su vida en el campo, pero nunca ha estado visible en el papeleo, por lo que carece de derechos propios. Es más, en ocasiones son las propias mujeres las propietarias de las tierras, por herencias, pero el que realmente figura en la cartilla del banco es el hombre (Muga, 2019).

Haciendo referencia a párrafos anteriores, desgraciadamente puede que, aunque se sea consciente del maltrato que estás sufriendo, geográficamente es más difícil, emocionalmente estás más indefensa y económicamente no tienes los recursos y medios para salir de la situación, al final todo acaba desembocando en el poder adquisitivo y nutriéndose entre sí las diversas dependencias, optando por sobrellevar la situación de la mejor manera posible debido a la falta de espacios donde poder denunciar la violencia machista.

Las mujeres rurales suelen ocultar y maquillar la problemática de la violencia machista, debido muchas veces al miedo en cuánto al escándalo público, a ser juzgada y a someterse a críticas severas por partes de sus familiares y sus vecinos, lo que los lleva a evitar muchas veces este tipo de situaciones y adaptarse para sobrevivir.

Para cerrar este marco sobre la violencia de género y lo que conlleva, me veo obligada a nombrar otra vez a la educación, causante del imponer roles de género, causante del desarraigo del medio rural y, por último, la que tiene que volver a ser causante de una reducción entre hombres y mujeres desde una perspectiva feminista, de la cuál hablaremos *a posteriori*.

Imagen 3: Impulsa Mujer



Fuente Red Española de Desarrollo Rural

6. METODOLOGÍA

El trabajo se basa en una propuesta de investigación de carácter cualitativa sobre las mujeres rurales. Se realizó, una recogida de información basada en la observación de un determinado contexto social, cultural y productivo (el medio rural), para después realizar una interpretación significativa sobre la presencia de la mujer y, en particular, la violencia machista en ese medio. Este modo de comprender la investigación me facilitó el proceso de análisis para ir reflexionando sobre el problema planteado inicialmente.

El análisis abarcará una parte de la realidad social del medio rural, en este caso la realidad de las *mujeres rurales*, intentando descubrir las cualidades que rodean a este fenómeno. El objetivo de la investigación es reflexionar acerca, de los vínculos o características que se dan en ese específico entorno, teniendo en cuenta los diversos factores, culturales, sociales, históricos etc. que incurren en él.

En este trabajo se presentan varias técnicas cualitativas para la recogida de información no numérica, como son la entrevista y la observación.

La entrevista es uno de los instrumentos de recopilación más importantes y utilizados, por su enfoque personal y porque permite recopilar datos directos del entrevistado de manera individual. En este caso he utilizado una entrevista no estructurada, una entrevista que es abierta y flexible pero que no descuida los objetivos planteados de la investigación. La manera en la que he recopilado los datos se ha basado en el planteamiento de las preguntas, y según se hayan desarrollado las respuestas del entrevistado.

Este tipo de instrumento se aprovecha en una fase exploratoria del estudio para recopilación de datos detallados e intensos. La ventaja es que se puede profundizar de forma espontánea en otras áreas relacionadas con el análisis y puede salir a relucir información relevante que pudo ser ignorada en los objetivos. Las preguntas al ser abiertas buscan hacer fluir el dialogo entre el entrevistador y el entrevistado, permitiendo así que la persona de una respuesta más amplia que no sea solo un sí o un no. Gracias a esta apertura de las preguntas obtendré detalles más profundos y complejos en las respuestas, recogiendo información valiosa y descriptiva sobre el tema, aparte de ser muy útiles para conocer la opinión e ideas de la persona entrevistada. Si dan la libertad de que la persona se exprese, tendré con más facilidad más respuestas profundas con detalles extras que me ayudaran a clarificar las respuestas.

Un inconveniente de este tipo de entrevista es que al permitirte un corte en las preguntas espontaneo no tengo un manejo adecuado en la gestión del tiempo de las preguntas.

Seleccione esta técnica por mi interés en las mujeres y porque en las zonas rurales requieren de cuidados, y que mejor manera que visibilizarlo a través del relato de experiencias que, analizadas de acuerdo con mis objetivos, son el insumo central de este Trabajo Final de Grado. Las entrevistas, en general, han sido muy cercanas y agradables, aunque ya tenía planteadas algunas preguntas, iban surgiendo nuevas entorno a las respuestas que daba a ella, ha sido una entrevista muy agradable y mucha naturalidad. La presidenta y coordinadora de FADEMUR, por ejemplo, me otorgó información amplia y de todo tipo y comentó que si le dieran más ayudas podría generar más puestos de trabajo e incentivar el empleo. No sólo me proporcionó información, sino que también habló de las dificultades que tienen como organización con bastante carácter personal. En cuanto a la otra entrevista, la Asociación de Igualdad de Portillo, me han contestado por correo online, la información ha sido muy completa y detallada, se ha notado que han querido explicarlo de la mejor forma posible y que quedara con bastante claridad.

He realizado el análisis que sigue, siempre en consonancia con los objetivos de esta investigación. Presento dos entrevistas, ambas siguen la misma dinámica, una entrevista no estructurada con preguntas abiertas, realizadas por vías diferentes, pero telemáticamente, una de forma telefónica y otra por correo online. En el análisis hay un contraste entre las dos entre vistas, con puntos en los que convergen y otros en los que se encuentran diferencias en las funciones de cada organización. Ambas han sido incorporadas en un Anexo pues creo que es un material significativo en términos de la temática propuesta.

Además, quisiera destacar el contexto en el que se llevó adelante buena parte de este trabajo: la crisis del COVID-19. Esta situación modificó la estructura general de la recogida de información que inicialmente se asociaba con visitas y entrevistas presenciales a las organizaciones y sus voluntarixs. Se optó, entonces, por entrevistas telefónicas, videollamadas y utilización de recursos audiovisuales disponibles en Internet en formato abierto.

7. ANÁLISIS: ASOCIACIONES RURALES Y FEMINISTAS

7.1 Caracterizando asociaciones de la sociedad civil de carácter rural y feminista.

El movimiento feminista, es un movimiento de carácter político, económico y social. Se encarga, *o tiene que encargarse* de proporcionar a las mujeres herramientas que garanticen equidad con respecto a los hombres, un aliciente para la realización personal, un apoyo para las mujeres, una crítica a la sociedad patriarcal y un ofrecimiento de propios privilegios y derechos. El feminismo actualmente no solo tiene en cuenta la perspectiva de unas pocas mujeres, sino que intentar dar voz a todas, cada mujer con sus peculiaridades, ya no solo se centra en la mujer únicamente cómo opresión, sino que también tiene en cuenta el resto de las opresiones que inciden y agravan el hecho de ser mujer, como es la cuestión de clase, de raza, de orientación sexual etc.

Es fundamental que cuando estemos conversando entre mujeres tengamos en cuenta esto y hablar sobre puntos de apoyo y refuerzo tenemos entre nosotras y como luchamos juntas para ampliar posibilidades. La sororidad, hace referencia a la solidaridad y apoyo mutuo entre mujeres en un medio en el que se da la discriminación por género. Esta relación entre las mujeres alude a formar una alianza entre nosotras, una hermandad hacia unos intereses comunes, la eliminación de la opresión por el hecho de ser mujer y la búsqueda del empoderamiento femenino. Se trata de unirnos, de sumar, ante un enemigo común, buscar pactos, compartir conocimientos, recursos y aceptar las discrepancias entre nosotras, pero siempre concibiéndonos como iguales y poniendo nuestras fuerzas en cambiar la realidad, ya que todas de diversas maneras, hemos experimentado la opresión.

Para seguir hablando de feminismo es crucial que también nombremos y describamos contra qué tipo de dominación lucha y pone todos sus esfuerzos en abolir, que es el *sistema patriarcal*:

La organización jerárquica masculina de la sociedad, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días. El sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad. El patriarcado tiene sus raíces en la biología más que en la economía o la historia. Las raíces del patriarcado se encuentran ya manifiestas a través

de la fuerza y el control masculino en los propios roles reproductivos de las mujeres. La definición de la mujer en esta estructura de poder no se define en términos de la estructura económica de clase sino en términos de la organización patriarcal de la sociedad (Villarreal,2003,p.3).

A través del sistema de dominación patriarcal, se ejercen estereotipos y prejuicios que inciden jerárquicamente y de forma perjudicial en la creación de roles de género. Estos roles forman parte de la sociedad y nuestra cultura, creando cierta desigualdad, lo que desemboca en una violencia simbólica y no simbólica hacia las mujeres.

Cuando se habla de igualdad, a veces se tiende a la confusión a creer que la igualdad significa “igual a “y resulta que no es una homologación ya que no se puede comparar situaciones entre hombres y mujeres cuando todavía no hay igualdad, no partimos de las mismas bases ni de las mismas condiciones. No se tiene que conseguir la igualdad entorno a los hombres, los hombres por ser hombres ya tienen sus privilegios, las mujeres no queremos ser cómo los hombres ni tener sus privilegios, queremos los nuestros propios y nuestro sitio dentro de la sociedad, nuestro propio espacio.

Cuando me refiero a lo político, hago alusión a que es un movimiento que tiene que estar presente en instituciones y leyes ya que estas, son las que rigen la vida social y económica de los ciudadanos. Personalmente creo, que tiene que ir más allá del estado, y que es mucho más primordial que se dé una perspectiva de feminismo a pie de calle.

El medio rural está constituido sobre todo por población envejecida, lo que esto supone que gran parte de los habitantes no sepan cómo actúa la violencia del sistema patriarcal. Gran parte no le da importancia así que se puede llegar hasta el punto de hacer invisible esta violencia.

El trabajo que realizan las mujeres rurales es ignorado e invisibilizado ya que la mayoría de las veces se ocupan de más labores o tareas que los hombres.

Las mujeres siguen estando en el campo, pero sin estar ya que los datos expresan lo siguiente:

Los datos del segundo trimestre de 2019 muestran que la ocupación de las mujeres en este sector de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca es de un 23,53% frente a un 76,46% de hombres. Si comparamos estas cifras con las del mismo trimestre de 2011, año en el que se publicó en el Boletín Oficial de Estado(BOE)

la Ley sobre titularidad compartida de las explotaciones, la situación, en vez de mejorar como se esperaría de esa ley, no ha hecho más que empeorar, ya que hace 8 años el porcentaje de mujeres trabajando en el sector agroforestal y pesquero era un 26,5%. Es decir, la presencia de las mujeres en el principal sector económico del medio rural ha bajado en tres puntos porcentuales. Estas cifras son muy preocupantes sobre todo si tenemos en cuenta que en este periodo de tiempo el número de personas trabajando en este sector de forma directa ha aumentado (Margarita, 2020, p. 108).

El feminismo en la actualidad a veces no visibiliza a estas mujeres, entre otros colectivos, quedándose así fuera del movimiento, lo que supone no solo estar ignoradas en el medio rural, sino que también el propio movimiento que defiende la equidad de las mujeres, que contrataca contra el machismo y que quiere brindar derechos y oportunidades pone el foco en otras cuestiones, pareciendo así en las que las protagonistas del feminismo no tienen que ver con las mujeres del campo.

El manifiesto del 8M de los colectivos catalanes, afirmaba que el feminismo ha de ser antiespecista. Esta aseveración llevó a Ramaderes de Catalunya a denunciar en una carta abierta que con esta frase “se está excluyendo de la lucha feminista a todo un entorno rural y las luchas feministas que están ligadas a él. Por desgracia la respuesta de los colectivos que redactaron el manifiesto, en vez de dirigirse a buscar puntos de encuentro y construir juntas, se centró en intentar defender el veganismo como única opción feminista con argumentos urbanocéntricos (Margarita, 2020, p. 113).

El párrafo anterior plantea las rededillas que hay actualmente en el movimiento feminista, muestra cómo en vez de incluir, excluye a ciertos sectores, en este caso a las mujeres rurales. Es un debate nuevo y abierto en el que se necesitan encontrar puntos convergentes para que ninguna mujer se quede fuera del movimiento. Muchas de las mujeres rurales se dedican a la ganadería, esto supone un choque ideológico con mujeres vegetarianas y veganas, ya que no están a favor del sector ganadero.

Se necesita un movimiento interseccional en el que todas las mujeres ya sea por raza, etnia, orientación o identidad sexual, clase o circunstancia se vea acogida y parte del movimiento, es fundamental. No todos los feminismos están dispuestos a abrirse ni a ser

transversales, cómo no todos resultan eficaces, es muy complejo que un movimiento represente todos tus ideales, porque nunca llueve a gusto de todas.

Un feminismo para dar salida o solución a la problemática de la violencia de género en el medio rural ha de consistir en ir a la raíz del asunto, al por qué, a las causas, sólo así se sabrá de dónde vienen las consecuencias y se podrá introducir una prevención adecuada.

Son necesarias organizaciones y asociaciones con estos puntos de vista y que a su vez, se complementen entre ellas.

7.2 Considerando el análisis de la información recogida.

Me parece necesario e importante hacer un contraste entre las dos entrevistas, son dos organizaciones en las que ambas intentan suplir las necesidades que hay en el ámbito rural y la detención y erradicación de la violencia de género. FADEMUR tiene menos contacto con asociaciones feministas, sus principales intereses son la formación e incentivar el empleo y hacer servicios sociales (comida a domicilio), mientras que la Asociación de Igualdad de Portillo colabora en muchos eventos con organizaciones en programas y talleres para tratar la cuestión de género desde una perspectiva feminista de forma muy activa y poniendo la cuestión de la violencia de género cómo eje central.

Las áreas de la Asociación de Portillo están mayor definidas, con objetivos muy claros y completos, digamos que trata el tema del feminismo desde una forma bastante amplia e interseccional, ya que trata varias opresiones o violencias, mientras que FADEMUR no toca tan directamente el tema del feminismo, sino que se centra más en tratar la problemática de la mujer rural como tal, sin hacer tanto hincapié en la violencia machista.

La Asociación Portillo tiene mayor difusión por redes sociales, lo que hace también que no solo llegue a la personas del pueblo sino también a personas, sobre todo jóvenes de la ciudad a través de medios como pueden ser una complementación con otras asociaciones u organizaciones, charlas, foros, talleres, programas etc.

En cuanto a los profesionales, FADEMUR está dispuesta a que otras instituciones les echen una mano y así poder disponer de más dinero para contratar personal o técnicos de formación, de esa manera estaría generando nuevos puestos de empleo para los programas de la organización, cuenta con profesionales muy variados como, cocinerxs, trabajadores

sociales y los profesionales que se contraten para los talleres. La Asociación de Portillo dispone de profesionales con formación en sociología y antropología y varias educadoras sociales.

Los puntos generales es que ambas detectan que la mayoría de las mujeres se van de los pueblos por falta de trabajo o al estar el trabajo de la ganadería y la agricultura fuerte masculinizado. También que la falta de recursos incide gravemente en la problemática de la violencia machista y que al ser un municipio pequeño son mucho más intensificados los prejuicios y estereotipos. Las dos organizaciones se autogestionan los recursos, la preparación de los programas, distribución de tareas etc

Otro punto en común, no tan general, es que ambas organizaciones ven que existen mujeres rurales que se dedican las artes, a las manualidades en sus ratos de ocio, con verdadero talento y que luego no le dan salida. Ambas organizaciones están de acuerdo en que ese trabajo se tiene que valorar y visibilizar de alguna manera.

El análisis no solo conlleva un contraste sino también analizar los puntos clave o fuertes de las organizaciones como también sus debilidades o puntos a mejorar.

FADEMUR, como puntos fuertes, hace un labor social increíble repartiendo a toda la gente que lo demande durante todo el año comida a domicilio, el menú es barato y sobre todo lo reparte a personas mayores que poseen ya una movilidad reducida. Me parece una labor muy de personas de a pie, muy autogestionado y empática, para lo poco que al final sacan y las horas que lo echan. También está el punto de el apoyo que ofrecen en caso de que se detecte alguna problemática, no solo de violencia machista sino cualquier problema que se necesite resolver, ellas darían la información y acelerarían cualquier tipo de trámite. Hablando con Loreto, y esto más como sensación mía, me ha dado la sensación, de que se genera mucha confianza entre las mujeres que acuden a FADEMUR y los trabajadorxs, es muy importante porque no son mujeres que acuden puntualmente, sino que a través de la organización van creando lazos afectivos y sociales, algo que en el medio rural a veces es escaso para mujeres jóvenes.

En cuanto a puntos más flojos, la coordinadora es consciente y coincido con ella que si se financiará a través de alguna ayuda los recursos que utilizan, les daría margen para poder contratar más profesionales para los programas que imparten y esto sería bastante beneficioso e incluso podrían ampliar sus servicios. Otro punto para mejorar es que se complementaran con alguna otra asociación y organización feminista, sería interesante

que colaboraran en algún proyecto juntas y no de forma tan puntual, entiendo que esto sea complejo, por la distancia y muchas veces el factor tiempo.

La Asociación de Portillo, después de responderme a las preguntas expuestas por correo y de visualizar la información de su cuenta de Facebook, saco la conclusión de que es una organización muy amplia y detallada, tiene varias áreas y perspectiva de las que trabaja, son áreas distintas pero que se complementan entre si y todas hacia una misma dirección, mitigar y eliminar la violencia machista. Tienen una visión muy feminista en la que tratan todos los temas, las charlas, los programas, un feminismo muy transversal, profundiza no solo en el ámbito rural, sino en otras realidades, de clase, etnia e identidades sexuales, este tipo de asociación es el que se debería llevar a cabo, al que me refiero en los párrafos de arriba del análisis.

A nivel personal, enfatizo en que esta Asociación tiene como profesionales educadoras sociales, lo que me resulta muy satisfactorio ya que se visibilizan las figuras de la educación que son tampoco valoradas, también un Educador social tiene la formación necesaria, pero llevar a cabo con creces todo lo que trabajan y que no podrían hacer mejor otros profesionales que no poseen dicha formación.

Desde mi punto de vista, los puntos a mejorar son, es una gran asociación para la prevención de violencia machista en zonas rurales, pero como apunta la misma asociación es necesario tejer una red que vaya de lo rural a lo urbano para que esa prevención, con recursos y profesionales adecuados sea eficaz. Otra cuestión importante que nombran es que la brecha salarial está estrechamente vinculada con los roles y estereotipos de género, lo que muchas veces dificulta que las mujeres trabajen en la agricultura, que sigue fuertemente masculinizada, o en el sector servicios, escaso y precario. No sé el alcance de la Asociación entorno al área de empleo, a través de un mercadillo dan salida a artesanía cultural de las mujeres rurales, pero estuviera muy bien que fuera posible generar empleo de alguna manera, que se oyera la voz en 1ªpers de estas mujeres, ellas mismas demandando sus necesidades, o algún proyecto que fuera la creación de algún servicio que se necesite en el pueblo y que puedan llevar acabo las mujeres rurales con buenas condiciones, para su independencia económica y el bienestar y desarrollo del pueblo en el que habitan.

8. CONCLUSIONES

En estos momentos lxs estudiantes de la universidad atravesamos una situación difícil, debido a las condiciones del contexto actual no se ha podido llevar a cabo un análisis exhaustivo y profundo del campo de investigación.

El trabajo se basó en unos objetivos propuestos: visibilizar la problemática de la violencia machista en el medio rural y cómo esta es tratada esta problemática desde las asociaciones rurales y feministas. Es un análisis que invita a la reflexión ya que a lo largo del trabajo he visto que la violencia machista es tal en el medio urbano como en el rural, pero al ser diferente el contexto debo tener en cuenta diversos factores que inciden de manera más perjudicial en esta problemática.

En cuanto a las entrevistas realizadas a FADEMUR y la Asociación de Portillo, ambas detectan las necesidades rurales y opinan que todavía queda mucho por hacer en cuanto a la información de violencia machista y servicios propicios, falta de personal y empleo en la ruralidad. Enfatizan en que se necesita construir una red que vaya de lo rural a lo urbano y se traten estas cuestiones. Estas dos organizaciones hacen una labor increíble, pero se necesitan más organizaciones así en el medio rural, que se complementen con asociaciones urbanas y más financiación por parte de las instituciones, invertir en educación rural y en la grandísima problemática de la violencia. Muchas veces la Junta o Diputaciones de cada Comunidad Autónoma no destina dinero ni financia estas herramientas y programas sociales de prevención.

Dentro del ámbito rural es necesario un mecanismo útil y versátil que diera respuestas a necesidades puntuales y urgentes. La creación de una red que permitiese cubrir las necesidades de personas con algún tipo de demanda, prestar apoyo y recursos y crear un clima de comunidad y de apoyo mutuo.

Me encuentro con unos servicios sociales inexistentes en los pueblos, derivando casos de violencia machista, sin tener en cuenta que la burocracia no entiende de necesidades inmediatas. Personas que no salen en las noticias y que parecen invisibles por vivir en la ruralidad. Falta capacidad y múltiples profesionales que den respuesta a emergencias dentro de este medio.

Mi propuesta es apostar por una solidaridad entre iguales, organización de redes de apoyo mutuo entre vecinos del pueblo, centros sociales, una sanidad adecuada y con recursos de

la manera más horizontal y recíproca que se pueda, aunque la realidad se imponga y cada vez seamos más individualistas y sea palpable la falta de cultura de autogestión y autoorganización que durante años se ha tratado de eliminar o ha sido absorbida por instituciones. Dar respuesta a estas necesidades de una forma colectiva y grupal en las que todos podamos colaborar, sin tantos requisitos administrativos ni burocráticos y mucho menos discriminatorios y con determinadas herramientas para dotar a la gente del pueblo de poder de decisión.

Modelos basados en comunidad vecinal y prevención, más trabajadores del ámbito social en los pueblos, más profesionales de la salud mental, más profesionales formados en género para atender a las mujeres adecuadamente; más oportunidades educativas y laborales para que los jóvenes no tengan que emigrar si o si a las ciudades, más programas sociales etc.

Quitar la mayoría de las responsabilidades al Ayuntamiento y dárselas a la comunidad de vecinos para que puedan cubrir sus necesidades más básicas y dignas. Creo que esta es la raíz del problema, el porqué de que los pueblos se estén muriendo y las personas que están en ellos queden más desprotegidas, ya que se utilizan los recursos que vienen de allí, pero no les dotamos de herramientas para que sus habitantes produzcan y tengan una vida social en mejores condiciones.

Cuando los pueblos poseen programas sociales, tienen recursos, las personas trabajo y las comunidades son fuertes, cohesionadas y con las necesidades cubiertas, el malestar social desciende, se trata de una redirección de los presupuestos hacia figuras profesionales y servicios de todo tipo.

Las asociaciones entrevistadas hacen un gran trabajo, se necesitan más organizaciones así para la ruralidad y se necesita sobre todo que el feminismo, el ‘gran feminismo hegemónico’ visibilice a estas mujeres que se siguen viendo fuera del foco y ven como sus necesidades y derechos no quedan a veces representados y son menoscabados, dándoles voz a través de un feminismo no excluyente y que se dedique a un consenso entre diferentes posturas en su interior, que el ser diferentes nos una y no nos desuna.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Pérez Porto, J y Merino, M. (2016). *Definición de Ruralidad*. <https://definicion.de/ruralidad/>
- Berardo, M. (2019). *Más allá de la dicotomía rural-urbano*. <file:///C:/Users/Administrador/Downloads/Dialnet-MasAllaDeLaDicotomiaRuralurbano-6974421.pdf>
- Barsky, A. (2005). *El periurbano productivo, un espacio en constante transformación: Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires*. Scripta Nova.
- Entrena Durán, F. (1998, octubre 11). *Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad*. <https://revistaesa.com/ojs/index.php/esa/article/download/136/132>
- Sevilla Guzmán, E. (1979). *La evolución del campesinado en España: Elementos para una sociología política del campesinado*. Ediciones Península.
- Pérez Díaz, V (1983). *Los nuevos agricultores*. Papeles de Economía Española.
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (2011). *Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural*. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/DIAGN%C3%93STICO%20COMPLETO%20BAJA_tcm30-101391.pdf
- Camarero, L. (s.f). *La población rural de España: De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. https://obrasociallacaixa.org/documents/10280/240906/vol27_es.pdf
- Margarita García, E. (2020). *Feminismos: Mirada desde la diversidad* Pikara online magazine.
- Vergel Sastre, N. (2009). *La violencia de género en el medio*. http://www.cesmuamfar.com/pdf/La_violencia_de_g%C3%A9nero_en_el_medio_rural.pdf
- Fernández Aguerri, M. (2002). *Retos y problemáticas de la mujer en el ámbito rural: El papel de las agrupaciones de este sector de población en el desarrollo rural*. Libro Blanco de la Agricultura.
- Pikara Magazine. (2013). *Glosario Feminista*. <https://diccionario.cear-euskadi.org/violencia-machista/#:~:text=La%20violencia%20machista%20se%20refiere,sexualidad%20distinta%20a%20la%20normativa.>

- Martínez García, M^a y Camarero, L. (2015). *La reproducción de la violencia de género: una lectura desde las áreas rurales Ager*. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. <https://www.redalyc.org/pdf/296/29642953004.pdf>
- Montañés, E. (2019, mayo 13). *El maltrato se enseña con la España rural*. https://www.abc.es/sociedad/abci-maltrato-ensana-espana-rural-201905011417_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- Muga, L. (2019, noviembre 24). *El drama de la mujer rural: la violencia de género es cuatro veces mayor*. <https://nuevecuatrouno.com/2019/11/24/rioja-mundo-rural-violencia-genero-mujeres-dependencia-denuncia-pueblos/>
- Villarreal Montoya, L. (2003, enero-junio). *Relaciones de poder en la sociedad patriarcal*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5340156.pdf>
- Asociación Igualdad Portillo. *Asociación 50/50*. <https://www.facebook.com/Igualdad50.50>

10. ANEXOS: ENTREVISTAS

Entrevista a Loreto Martínez, Presidenta y Coordinadora de FADEMUR

La entrevista no es estructurada, es decir, va a tener un enfoque bastante flexible y libre. Es un instrumento o herramienta muy común en una investigación de origen cualitativo. El carácter de las preguntas es abierto, con lo cual las respuestas son libres y sin limitaciones, no son preguntas en las que puedas contestar sí o no, sino que estas preguntas ofrecen responder de un manera más extensa y elaborada. La entrevista se ha realizado de forma telefónica a la Presidenta de FADEMUR el día 29 de mayo y ha durado aproximadamente 40 min. La entrevista al ser telefónica y transcrita por mí, la escritura está en 3º persona del singular(ella) y del plural(ellxs).

-¿Qué es FADEMUR?

Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales de Castilla y León. Organización progresista que permite aunar y reforzar el esfuerzo de las asociaciones de mujeres rurales.

- ¿En qué áreas trabajáis?

Loreto me cuenta que trabaja desde varios sectores, como son la formación e información para el empleo, distintos programas de la mujer, tanto desde una visión emprendedora como informativas, también inician alguna actividad o programa y contratan a personas cualificadas para que los impartan los días que dure el taller.

- ¿Qué programas realizáis?

Realizan programas que les envían desde la dirección general de la mujer, a nivel estatal, programas rurales, programas para iniciar algún tipo de proyecto, de violencia de género, programas del ecyl, para crear empleo, comida a domicilio etc. Los programas nos vienen bien como apoyo para las actividades.

-¿Dónde se realizan los programas?

Me cuenta que dependiendo de qué actividad se trate, pueden acudir mujeres de toda España, aunque suelen centralizar la actividad en Madrid, cada provincia se encarga de hacer sus encuentros en la medida de las necesidades de la población, bien por la zona o dependiendo si es necesaria esa actividad.

- ¿De qué temática son los talleres?

Los talleres pueden ser formaciones dirigidas a ser auxiliar, para trabajar en residencias de ayuda a domicilio, uso y manejo tecnológico, poseen un aula de formación homologada para los cursos que imparten. Intentan también dar salida a cosas que hacen las mujeres en casa, que no están valoradas con lo cual no sacan ningún beneficio económico.

- ¿Alguna formación entorno al campo?

Loreto me dice que el tema de la mujer rural está un poco crudo, salvo las mujeres que tienen su propia explotación de la tierra. En este terreno sobre todo ofrecen formación de cómo llevar la explotación, más desde una perspectiva administrativa y que a veces hay algún curso agrario al que se incorporan y que se complementan con UPA.

- ¿Cooperáis juntamente con alguna asociación feminista de Valladolid?

Alguna vez que han convocado alguna actividad, pero muy puntualmente. No les da mucho el tiempo de si en la organización.

- ¿Cómo habéis adaptado los programas, ante las medidas por coronavirus?

Han tenido que dejar las actividades de ocio y talleres, solo han seguido con la asistencia y comida a domicilio ya que han tenido que llevar las medidas higiénicas muy rigurosamente. No pueden hacer actividades con aglomeraciones de personas, pero han seguido mandando material y recursos para que las personas siguieran informándose y participando desde casa.

- ¿Suelen participar hombres también?

Loreto me confirma que si pero que, hay algunos programas en los que solo van dirigidos a mujeres y sus características, entonces ellos pueden venir de oyentes.

- ¿Cómo funciona el servicio de comida a domicilio?

Hoy en día llevan 9 años abierta la cocina industrial, donde preparan 120 comidas diarias, llevan este servicio a toda la provincia y a todas las personas que lo pidan o lo demanden. Empezamos con personas con pocos recursos, pero luego lo demandaban el resto de gente, Loreto puntualiza que el 75% son personas mayores, también han estado llevando comida a gente que estaba trabajando durante el confinamiento, pero sobre todo es gente con menor movilidad, falta de recursos y en zonas rurales.

- ¿Cómo es la violencia machista en el campo?

Loreto me comenta muy cercanamente que en la organización tenido un caso de violencia de género, dice que sobre todo son mujeres que necesitan mucho apoyo y que cuesta más denunciar en el medio rural por el “que todos nos conocemos” aunque el procedimiento es casi el mismo, y es verdad que hay comunidades que dan mayor protección.

Servicio de género no tienen como tal, sino que derivan los casos a los servicios sociales y tiran de contactos para tramitar los casos de una forma lo más rápida posible.

Me cuenta un dato curioso y es que a través de las actividades y programas de temática violencia de género, alguna mujer se abre y se siente identificada, así que lo cuenta, pero necesitan mucha confianza para abrirse.

También dan bastante orientación e información de género, dependiendo en que zonas estén, donde tienen que recurrir o llamar, cómo sería el procedimiento para denunciar etc.

Tratan el tema de manera cuidadosa y trabajan la violencia a través de charlas informativas, películas que lo muestren o programas de igualdad.

- ¿Qué tipos de profesionales forman FADEMUR?

Forman en el equipo personas repartidoras para el servicio a domicilio de comida, cocinerxs, contables y dependiendo del taller o charla que se imparta contratan a profesionales cualificados en esa materia, como por ejemplo de Trabajo Social y mucho voluntariado social.

Loreto para finalizar hace una reflexión final y me comenta que no tienen ningún tipo de ayuda, ni de financiación, el precio va muy ajustado, ellas cobran, pero no reciben ningún tipo de ayuda. El dinero sale del servicio de comida a domicilio y reciben más de FADEMUR nacional que FADEMUR Castilla y León. Trabajan mucho y nadie les ha preguntado si necesitan que les echen una mano. Llevan a cabo una autogestión, ellas mismas durante el estado de alarma se han financiado comprándose geles, mascarillas y otras herramientas higiénicas y de seguridad.

Hay mucho voluntariado de horas y el menú mensual es de 5,95 y el bono que son 20 comidas son 6,30 euros. Gracias a la autogestión y al servicio de cocina podemos seguir y tirar para adelante, pero deberían preocuparse más por las pequeñas empresas e intentan cubrir las necesidades de los demás echando horas no remuneradas, enfatiza Loreto.

La coordinadora me explica que, es muy gratificante el trabajo, pero si nos dieran alguna ayuda iba a repercutir en empleo, estamos justas de reparto y podríamos generar nuevos empleos. Cuando se imparten programas nos alegramos de dar en empleo y nos ayudan bastante también. Por otro lado, en cuanto a la percepción de la población rural de las infraestructuras y servicios, Loreto cree necesaria una mejora, lo que ayudaría a mejorar la calidad de las personas de áreas rurales.

Entrevista a las integrantes de Asociación de Igualdad de Portillo

La entrevista no es estructurada, es decir, va a tener un enfoque bastante flexible y libre. Es un instrumento o herramienta muy común en una investigación de origen cualitativo. El carácter de las preguntas es abierto, con lo cual las respuestas son libres y sin limitaciones, no son preguntas en las que puedas contestar sí o no, sino que estas preguntas ofrecen responder de un manera más extensa y elaborada. La entrevista se ha hecho de forma online, planteo unas preguntas por correo online y las integrantes de la Asociación de Igualdad de Portillo tuvieron unos días para responderlas. Las respuestas

no están transcritas sino respondidas por las integrantes directamente, la escritura está en 1º persona del plural(nosotras).

- ¿Qué áreas o programas trabajáis en la Asociación de Igualdad de Portillo?

Los fines de nuestra asociación son los siguientes:

- Promover la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- Fomentar un cambio cultural, ideológico, personal y social hacia posiciones de igualdad.
- Desarrollar programas y actividades de prevención y erradicación de la violencia de género.
- Impulsar la reflexión para promover sensibilización en temas para combatir la desigualdad y avanzar en igualdad.
- Promover la participación del ámbito rural en actividades que promuevan la igualdad real.

Nuestro ámbito de actuación se enmarca sobre todo a nivel provincial. La Asociación nace en abril de 2016 por iniciativa de varias personas de Portillo y Aldea de San Miguel. En noviembre de ese mismo año realizamos nuestra presentación oficial en el municipio, conmemorando el 25 de Noviembre con la visualización de una película sobre el tema y coloquio posterior.

Trabajamos varias áreas y temáticas que a continuación te pasamos a desarrollar:

ÁREA EDUCATIVA

Enfocada a trabajar la prevención y la educación para la igualdad en población infantil y juvenil. Desarrollando talleres por el 8 de marzo y el 25 de noviembre en el Centro educativo de Portillo para educación infantil y primaria.

Para población joven realizamos taller de juegos de mesa para la igualdad y Taller por el Buen Trato en la Feria de la Juventud de Cuéllar y por el 14 de febrero desarrollamos una acción en la calle, frente al Instituto de Educación Secundaria de Portillo para que reflexionasen sobre los Mitos del Amor romántico en las relaciones de parejas.

ÁREA AUTOFORMATIVA

Consideramos que es muy importante formarnos y ampliar conocimientos. Las integrantes de la asociación que desean asisten a charlas, seminarios, cursos formativos de entidades y de la Universidad permanentemente. Igualmente, difundimos en redes sociales las formaciones que se desarrollan para su conocimiento y visualización.

ÁREA DE PUBLICIDAD Y REDES SOCIALES

A través de nuestra cuenta de Facebook realizamos una amplia difusión de artículos, jornadas formativas, leyes, películas, libros, cuentos que tratan sobre igualdad y la prevención de violencia de género. Todas nuestras actividades las difundimos por este medio y a través de grupos de WhatsApp, diseño de cartelería, etc.

ÁREA CREANDO REDES

Colaboramos con otras entidades y administraciones públicas en la realización de actividades, charlas, difusión de sus actividades y cooperación en acciones conjuntas. Ejemplo: Ayuntamiento de Portillo, Aldea de San Miguel, Mojados... Asociaciones culturales como la de El Barral de Aldea de San Miguel, Entrepueblos, Librería Café “La Otra”, etc.

Colaboración y apoyo a el Foro Feminista de Valladolid, participando siempre que hemos podido en los Encuentros Feministas provinciales, participando en algún Foro de Iniciativas Feministas de Valladolid como el organizado por el Museo de Arte Africano de Valladolid de la Universidad (Occupy Gender).

ÁREA CULTURAL Y ARTÍSTICA

Aquí englobaríamos diversas actividades por temáticas:

Cine y Documentales: realizamos video fórum, ciclos de cine donde las mujeres son protagonistas y nos acercan a la realidad de otras culturas, proyección de cortos en colaboración con otras entidades (Entrepueblos).

Teatro y Artes escénicas: colaboramos con el Ayuntamiento de Portillo en la presentación de una exposición sobre fotografías de Mujeres, con el ayuntamiento de

Aldea de San Miguel organizando un concurso sobre cortos contra la Violencia de Género destinado a población joven y hemos traído obras de teatro que tratan temas de mujeres y de igualdad, violencia de género.

Literatura: desarrollamos el proyecto “Libro-bar” en torno a un libro sobre temática feminista y tenemos una relación estrecha con “La Otra Librería-Café” donde acudimos a comprar libros para nuestra propia formación y así crear un banco de libros sobre temática feminista.

ÁREA DE CHARLAS-JORNADAS

Desarrollamos diversas charlas-café en torno a temas como la dependencia emocional, violencia de género, el empleo de las mujeres en el mundo rural, medidas de acción positiva en materia de igualdad de oportunidades, mujeres vallisoletanas en la historia.

ÁREA DE TALLERES

Desarrollamos formación en sexualidad con Dialogasex a través de charlas sobre la erótica femenina y la menstruación. También realizamos un curso de Defensa Personal y una máster class, dónde se realizó un taller de confección de pancartas para las manifestaciones.

ÁREA DE CONCENTRACIONES Y MANIFESTACIONES

Participamos en las Manifestación de Valladolid capital y este año realizamos nuestra propia Manifestación por el 8 de marzo acompañadas con la Batucada “El Bloco Feroz”.

Colaboramos con la acción del círculo de Hombres contra la Violencia Machista promovido por ASIES y la Diputación de Valladolid.

En el 25 de Noviembre desarrollamos concentración y taller “nombrando a las víctimas”.

Otras concentraciones que hemos realizado son la Noche Violeta y en recuerdo a la niña Sara del barrio de la Rondilla con la intención de hacer un acto de repulsa del caso y en memoria de todas las víctimas inocentes por violencia de género.

ÁREA DE CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN

En las fiestas de Portillo hemos realizado el reparto tanto de pulseras como de chapas y la elaboración de una pancarta “Portillo libre de agresiones sexistas”.

-¿Cómo es el papel de la mujer en el medio rural?,¿qué actividades hacen o que trabajos demandan?

Las mujeres son las que cuidan más con respecto a los hombres. Las mujeres son las que más ocupan las reducciones de jornada por maternidad, así como para el cuidado de personas mayores. Según la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-10 (INE)¹ establece que las mujeres realizan el 92,2 % se ocupan del cuidado de menores, mayores y personas dependientes. Según los datos ofrecidos por el Instituto de la Mujer para el 2011 el 93% de las mujeres solicitaron excedencias para el cuidado de menores y el 85,07% para atender a personas dependientes. En Castilla y León las excedencias para el cuidado de hijas e hijos están en el 95,94 para las mujeres en ese mismo año. En 2016 puesto que es el año para los gráficos presentados, nos encontramos con similares datos, en los datos que ofrece el Instituto de la Mujer² para la excedencia para el cuidado de hijas e hijos en Castilla y León fueron 2317 mujeres frente a 126 hombres, una diferencia del 94,84 %. Al igual que las bajas por maternidad son un 97,82%. Al igual que en el resto de CCAA del territorio español. Las cifras son muy parecidas. Ello está reflejando la división sexual del trabajo y la segregación horizontal que se produce.

Esto tiene que ver igualmente con las personas ocupadas a tiempo parcial atendiendo al motivo. Según los mismos datos del Instituto de la Mujer en este caso con los datos de la EPA del INE nos encontramos con que el 96,02 % de las mujeres eligen media jornada debido a que deben de atender a los cuidados de menores, personas enfermas y/o dependientes. El 69, 92 % de las mujeres manifiesta que no ha podido encontrar de jornada completa. Si atendiéramos a la formación de las mujeres veríamos como nos encontramos con una segregación horizontal, que se agrupa en las tareas típicamente femeninas de división sexual del trabajo. Observamos como la brecha salarial está relacionada con roles y estereotipos tradicionales que están instaurados en la sociedad

Esta situación se agrava en las zonas rurales. La mayoría de los trabajos en los que trabajan las mujeres son en el sector servicios un sector no predominante en las áreas

rurales siendo la agricultura y ganadería sectores fuertemente masculinizados. El papel de la mujer en el mundo agrario no ha sido reconocido a pesar de resultar fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo sostenible. Todo ello ha contribuido a que las mujeres con formación superior abandonan las zonas rurales en busca de oportunidades a esto se le conoce como la huida ilustrada. Esto mismo no es propio de las zonas rurales españolas, o los datos presentados en las gráficas de este comentario no son exclusivas de España se corresponden igualmente con Europa. Las mujeres de la UE ganan 16 por ciento menos por hora que los hombres, a pesar de representar 60 por ciento de los graduados universitarios de la Unión.

A pesar de todo lo expuesto, en nuestro municipio lo que detectamos es que hay un volumen muy significativo de mujeres artesanas, creadoras y artistas la mayoría no se dedica a ello pero se encuentra entre sus aficiones. La pandemia y la alarma sanitaria nos han parado de realizar nuestros proyectos. Estamos intentado crear a través de la asociación un mercadillo que sirva como espacio de visibilización del trabajo que realizan anónimamente y en silencio la mayoría de ellas. Es por tanto, que las actividades que más demandan se encuentran contextualizadas en lo artesanal, lo creativo lo más puramente cultural.

-¿Cómo afrontáis la problemática de la violencia machista en el ámbito rural?

Lo que hacemos es trabajar por la no normalización de la violencia de género. Trabajamos a través de actividades que desmonten estereotipos los cuales perpetúan a través de los discursos y las prácticas que la violencia hacia las mujeres sea algo cotidiano. Por ejemplo, el día de san Valentín acudimos al IES de Portillo con unas 100 naranjas en las que estaban escritas frases que desmontaban el amor romántico, tipo: el amor no duele, los celos no son muestras de amor, los te quiero libres, etc...

Hemos realizado bastantes charlas sobre la violencia de género, video fóruns, librobar, etc en las que hemos destacado la importancia de establecer una tolerancia cero hacia la violencia de género. Pensamos que hay mucho trabajo por hacer, denunciar los medios de comunicación, publicidad que sean sexistas difundirlo por las redes sociales, seguir

manifestado nuestra repulsa en los espacios públicos y prestar nuestro apoyo a todas las mujeres que nos lo demanden.

-¿Qué tipo de profesionales forman la asociación?

Diplomadas en Educación Social, Licenciadas en Antropología Social y Cultural, ...

-¿Trabajáis conjuntamente con alguna otra asociación feminista?

Nuestra asociación igualdad 50/50 nació con el pleno convencimiento de promocionar los valores de la igualdad y la prevención de la violencia de género en las zonas rurales. Valladolid es una ciudad como todas las ciudades con una amplia representación feminista y con un potente movimiento asociativo. Desde luego, que es necesario tejer lazos desde el ámbito rural hacia lo urbano. La mayoría de las personas de la junta directiva de la asociación 50/50 ha estado o está en contacto con otras asociaciones, organizaciones y entidades que trabajan desde sus filas por los mismos valores.

Conjuntamente haciendo caso a la literalidad del mismo significado de la palabra no trabajamos al mismo tiempo con alguna asociación feminista pero sí colectivamente para llevar a cabo nuestras actividades e iniciativas. Contamos con el apoyo del Foro Feminista de Valladolid, han colaborado con nuestra asociación ASIES, DIALOGASEX así como varias asociaciones locales del municipio. Aparte de tener convenio de actividades con dos ayuntamientos Portillo y Aldea de San Miguel. Nos han pedido asesoramiento otros municipios como Mojados. Cualquier asociación que trabaje por los valores de la igualdad y contra la violencia de género ha de tejer redes con asociaciones, organizaciones, entidades, corporaciones y con la propia administración para que se lleve a cabo si bien no puede ser de una manera específica si transversalmente a todos los proyectos.

